



## Principios bíblicos Cambio y verdad

por Chuck Gianotti

*Estudios en 1 Timoteo – parte 8*

“¡Pero, si tan sólo cambiáramos la estructura de nuestras reuniones, las cosas funcionarían mucho mejor!”; “¡Pero, no se trata de estructuras, sino de la Presencia de Dios en nuestro ministerio!” ¿Le suena familiar? Dos puntos de vista divergentes, reaccionando entre sí. Entre las iglesias gobernadas por ancianos son comunes las diferencias entre lo que algunos pueden denominar la “filosofía del ministerio”. Están aquellos que abogan por el liderazgo y la enseñanza prácticos, y están aquellos que defienden la verdad doctrinal y la naturaleza espiritual del ministerio; aquellos que propician un ministerio considerado creativo y aquellos que promueven una proclamación directa “estilo conferencia”. Si forzamos al péndulo a oscilar de un extremo a otro, nuestro equipo de liderazgo se desbalancea como un hombre con una pierna más corta que la otra. No importa cuál sea la pierna más corta, el resultado es el mismo: ¡ineficiencia!

Pablo era muy consciente de esta tendencia, por lo cual probablemente incluyó 1 Timoteo 3:14-16, que trata sobre un liderazgo práctico, en el centro de su carta al joven Timoteo. Claramente el foco de Pablo está en cómo deben conducirse especialmente los líderes. “...te escribo para que sepas cómo debe conducirse uno en la casa de Dios...” (3:15 LBLA). Algunas versiones utilizan la palabra “portarse”. En otras palabras, el resultado práctico de nuestra fe está a la vista. Asimismo, las versiones difieren en cuanto a si Pablo instruye a Timoteo de cómo él debe conducirse o si esta enseñanza es para todos los cristianos. De todos modos, está claro que Timoteo debe enseñar estas cosas a otros (2 Timoteo 2:2).

No se equivoque, la enseñanza práctica de Pablo está arraigada en verdades espirituales tan sólidas como una roca. Para él no era cuestión de decidir entre ser práctico o espiritual, sino en ser ambas cosas. “...que es la iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad. E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: El fue manifestado en la carne, vindicado en el Espíritu, contemplado por ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido arriba en gloria” (1 Timoteo 3:15b-16).

### Lo práctico

Note cómo lo práctico está relacionado con la verdad fundamental de que la iglesia local es esencialmente una familia. Que esto no es simplemente una descripción inferior de la iglesia local está visto en la emotiva calificación de que los ancianos administren bien sus propias casas. Pues ¿cómo pueden pastorear la casa de Dios si no han demostrado su capacidad en hacer lo mismo con su propia casa (1 Timoteo

3:4-5, ver también 1 Pedro 4:17, 1 Corintios 3:16)? Percibo que Pablo dice que esto es algo crítico para el buen funcionamiento de la asamblea.

El modelo bíblico no es el de una empresa con un Gerente General, comité ejecutivo y accionistas. Un líder de una megaciglesia muy conocida afirma que debemos desechar la imagen de “pastor” del liderazgo eclesiástico como una metáfora rural y anticuada, y utilizar el ejemplo del modelo empresarial de un Gerente General. Su razonamiento es que dicho cambio sería altamente relevante a la cultura actual. Pero esto ignora el hecho de que Dios está vitalmente interesado tanto en la imagen como en la práctica de la “vida de la iglesia”. Somos la iglesia del Dios viviente, no la iglesia de la cultura del siglo XXI – ¡y Dios no cambia!

La vida familiar de un Gerente General tiene muy poca relación con su habilidad de liderar una empresa. Pero la vida familiar de un anciano es esencial al liderazgo de la iglesia – precisamente porque la iglesia local se parece más al hogar familiar que a una empresa. En el momento de evaluar cambios potenciales en las estructuras ministeriales o de liderazgo, una pregunta clave de evaluación a efectuar es: “¿Este cambio propuesto ayuda a que la iglesia sea más como una familia, o que se parezca más a una empresa?”. Otra sería: “¿Estamos encarando esto como una familia o como una empresa?”. Desde luego, hay actividades de carácter empresarial y de sentido común que pueden ayudar a cualquier grupo a funcionar bien. Ciertamente las familias necesitan algún tipo de estructura y división de responsabilidades; y, una empresa... ¡requiere mucha estructura! Pero, el modo en que se implementan los cambios terminan afectando la naturaleza familiar de la iglesia local. En esto se requiere sabiduría y un profundo conocimiento espiritual; las cosas no resultan ser siempre blancas o negras.

Las iglesias locales pueden errar de muchas maneras: pueden estar estructuradas en exceso o en defecto; resultar lideradas por una comisión o por la voz más fuerte; no realizando nada o haciendo demasiadas cosas juntas; no se producen cambios o se efectúan demasiados; demasiada innovación o excesiva tradición. Aún en aquellas iglesias gobernadas por ancianos, se perdiera la atmósfera familiar, cuando su equipo de ancianos se conduce más como un Sanedrín gobernante, que como líderes de una familia.

### Un ejemplo

¿A qué se asemeja la atmósfera familiar? Recuerdo que siendo niño, mi padre recibió la oferta de cambiar de trabajo. Como esto involucraba a toda la familia, quiso recibir la opinión de todos nosotros, incluso de los niños. A causa de las conversaciones que tuvimos, llegamos a confiar en la opinión de nuestro padre respecto a todo lo que

(continúa en la pagina 2)

## Cambio y verdad (cont)

ello implicaba. Nos consultó en base a los cambios que sucederían a nuestras vidas individuales. La mudanza implicaría trasladarnos de las maravillosas laderas de Virginia Occidental a la jungla de cemento de Washington, D.C. Luego de mucha interacción, toda la familia estuvo en contra de la mudanza, y en consecuencia mi padre declinó la oferta.

Unos años más tarde, papá tuvo otra oportunidad para ser transferido, esta vez a la isla plena de sol y vientos alisios de Oahu (Hawai), contando con un hermoso oleaje, clima cálido y mucho sol. Nuevamente, busqué la opinión de la familia. La respuesta fue unánime: “¿Cuándo partimos?!”.

Mi padre estaba preocupado de cómo sus decisiones podrían afectar a la familia. Nos hacía sentir a cada uno que éramos realmente una parte de la decisión. No presumía “saber” lo que estábamos pensando, aunque estaba bastante seguro de cuales serían nuestras respuestas. Y, como podrán imaginarse, tenía la habilidad para influenciar nuestro pensamiento por la forma en que nos presentaba las cosas. Por cierto que, como cabeza del hogar, estaba en su derecho de tomar la decisión por su cuenta, pero elegía el camino de la influencia por sobre aquel de una orden para lograrlo. El resultado era que estábamos unificados como familia y atravesábamos el enorme cambio en nuestras vidas con relativa facilidad, y esto durante los años importantes de mi juventud. Esta es la manera en que debería operar una familia. ¡La familia es importante!

Como líderes en la iglesia, ¡la familia de Dios es importante! Todas las decisiones prácticas deben tomarse teniendo en cuenta lo mejor para la familia y con el mayor aporte de la familia posible. Al final de cuentas, serán los líderes quienes tendrán que responder por la decisión, pero esta manera de tomar una decisión involucra a toda la familia. El liderazgo genuino no se limita a forzar a la gente a ir detrás de uno. Más bien, el liderazgo es el arte de influenciar a otros hacia una meta. Los ancianos precisan la habilidad de un padre amoroso y sabio en el momento de considerar o liderar un cambio.

### Lo espiritual

Hemos visto que el liderazgo práctico de la iglesia debe estar condicionado por nuestra comprensión de la iglesia local como una familia. Asimismo, el liderazgo debe estar arraigado en el hecho de que la iglesia es la columna y sostén de la verdad

(1 Timoteo 3:15b). El pastoreo de la iglesia local no es una cuestión de conveniencia o lógica humana. Importa mucho la forma en que nos conducimos, porque importa la verdad de lo que es la iglesia. Por decirlo de otra manera, el resultado cotidiano del ministerio exhibe la verdad en vestiduras prácticas.

La iglesia es custodia y promotora de la verdad de Dios. No estamos aquí para fines secundarios, como construir enormes edificios o grandes congregaciones (al decir secundario, no quiero decir que no tenga importancia, sino que intento enfatizar prioridades). El énfasis en la verdad no rebaja el aspecto práctico de la conducta de la iglesia, ni minimiza el deseo de Dios de que alcancemos a muchas personas para Cristo. El punto de Pablo aquí es mantener todo sujeto a la verdad. Una buena pregunta a formularse cuando se esté considerando un cambio práctico es: “¿Cómo se relaciona esto con nuestra responsabilidad de custodiar y promover la verdad de Dios?”.

### La conexión

Así que, ¿cómo vinculamos lo práctico con lo espiritual en la realidad, para que no estemos simplemente utilizando palabras huecas? En el versículo 16, Pablo hace uno de sus frecuentes despliegues de teología pura. Para él, la conexión es tan obvia que no puede contener su alabanza. ¡Lo que reúne a los creyentes en una familia de Dios es una “confesión común”! Según lo sugieren algunas traducciones, es indiscutible aquello que Pablo va a decir. Así que prosigue diciendo: “Grande es el misterio de la piedad”. Por misterio no se refiere a lo desconocido. Fuera de la familia de la fe estas cosas permanecen enigmáticas en el mejor de los casos, pero para el cristiano son un descubrimiento y una delicia constantes. ¡Somos parte de la familia de Cristo, y esta verdad nos une como hermanas y hermanos en la familia de Dios!

¿Qué es lo que fascina a Pablo respecto de la piedad? Escribe sobre la piedad de la encarnación, humildad, misión, salvación y glorificación de Cristo. Basta decir aquí que el ministerio práctico no debe estar divorciado de la piedad. Nuestro ministerio debe tener como meta el respaldar y promover la piedad. ¡Esto es lo que nos hace tan distintos de las organizaciones empresariales o sociales! Otra buena pregunta a formularse ante cualquier ministerio o cambio propuesto es ésta: “¿De qué manera este cambio promueve o estimula una mejor comprensión, apreciación o experiencia de la verdadera piedad, tal como la encontramos en nuestro Señor Jesucristo? ¿Cómo ayudará esto a la gente en esta dirección?”

Pablo no dedica mucho tiempo a la conexión aquí, porque su propósito es más práctico que teológico. Pero es razonable hacerse la pregunta de cómo estas afirmaciones doctrinales sobre Cristo y la piedad se relacionan con el comportamiento práctico en la iglesia. Con respecto a la primera línea, “manifestado en la carne”, podemos preguntarnos de qué manera un nuevo ministerio, o un cambio en un ministerio existente, podría ayudar a los creyentes a comprender o experimentar mejor la encarnación de Cristo. ¿Nos estamos comportando como Cristo en la manera en que promovemos nuestra perspectiva del ministerio? ¿La gente ve la similitud de Cristo, por así decirlo, encarnada en nosotros cuando discutimos, debatimos, disentimos y coincidimos?; Un determinado ministerio o cambio, ¿Nos ayuda a emular mejor a Cristo?

Sin dudas Filipenses 2:1-8 puede aplicarse aquí, “Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús...” (Filipenses 2:5 LBLA). Nuestra teología de Cristo haciéndose humano, provee el fundamento de la piedad en nuestra forma de pensar y comportarnos. Deberíamos permitir que Cristo ejercite su mente en nosotros. El mismo tipo de conexión se puede realizar con las otras cinco líneas del pasaje de 1 Timoteo 3:16. El planteo de Pablo realiza, es que nuestra teología debe sustentar nuestra práctica y comportamiento.

Dado que efectivamente hay muchas decisiones sobre ministerios y sus estructuras sobre los cuales la Biblia trata específicamente, su conexión con la piedad en este pasaje nos afectará mucho, tanto que estaremos en mejores condiciones para efectuar decisiones sabias, espirituales y sensatas. Hacer cambios o aferrarse a las tradiciones tiene poco valor si están divorciados del fundamento de la fe y la piedad. Simplemente no hay promesa alguna asegurando la aprobación del Espíritu Santo. Por lo tanto, el éxito de un ministerio no prosperara o fracasara por las ideas o habilidades del hombre, sino por un ejercicio de la piedad.

### Viceversa

El enfoque hacia lo práctico sin lo espiritual conduce a instituciones humanas más comparables con una empresa que con una familia. Sin embargo, enfocarse solamente en lo espiritual sin considerar sabiamente y con cuidado el aspecto práctico del ministerio conduce a la confusión y a la ortodoxia muerta. Es como elevar 1 Timoteo 3:16 dentro de la carta de Pablo y descartar el resto. Esa iglesia termina siendo una de dos cosas: una iglesia anterior a Hechos 6 sin un liderazgo sabio,

(continúa en la página 4)

# Principios de liderazgo

## El hermano principal

por Jack Spender

¿Alguna vez escuchó hacer referencia al hermano de mayor influencia como el “hermano principal”? Generalmente utilizado para describir a alguno en el liderazgo, la expresión surgió años atrás por varias razones. Algunas asambleas no aceptaban la idea de un grupo reconocido de ancianos, así que aquellos que guiaban la asamblea eran descritos informalmente por términos como éstos, debido a su mayor influencia entre el rebaño. En otros lugares los ancianos eran un grupo reconocido, pero un hermano en particular sobresalía debido a sus dones sobresalientes o cualidades de liderazgo, y podía ser identificado como el “emprendedor” del equipo.

En otros casos, un hombre llegaba a ocupar una posición de protagonismo tal que su actividad y su voluntad terminaban por eclipsar los dones y la participación de sus hermanos. Con el transcurso del tiempo, se transformaba en una especie de obispo que presidía a los demás ancianos. Este último caso es el que queremos considerar en este artículo.

Posiblemente una pregunta práctica ayudará. ¿Qué se hace cuando un anciano se vuelve *de facto* el anciano principal? La causa real puede variar: desde un ego excesivamente activo, a un resultado natural por el transcurrir del tiempo de permitir que “el entusiasta” lo haga todo. La pregunta es importante porque no importa cuál sea la causa, el resultado casi siempre es malo. Antes de pensar cómo se puede resolver este problema, sería provechoso comprender algunas de las condiciones que ayudaron a que se produzca.

### El descuido del trabajo en equipo

El buen liderazgo es importante para la iglesia. Para que sea saludable, la iglesia local necesita un equipo de liderazgo activo y en funcionamiento para alimentar y proteger el rebaño. El modelo bíblico visto a través del N.T. no es el de un individuo solitario a cargo, sino de un equipo de hombres trabajando juntos, compartiendo la carga. A pesar de las diferencias que estos hombres tengan en la energía, la disponibilidad, la personalidad, el talento natural y el don espiritual, la integridad del equipo dependerá en su propia habilidad de mantener una especie de equilibrio en la aplicación de la autoridad. Si se pierde este equilibrio, puede haber problemas.

En muchos casos, se dedica considerable tiempo a la toma e implementación de decisiones de la iglesia, dejando poco tiempo para atender a la unidad, armonía y construcción de relaciones. En consecuencia la asamblea se vuelve vulnerable a decisiones erróneas ya que la seguridad provista por la multitud de consejeros (Proverbios 11:14 RVR) ha sido socava-

da, no tanto por negligencia en el proceso de la toma de decisión, sino por una falla en la relaciones del equipo que protegen la participación objetiva de cada hermano.

### ¿Qué se puede hacer?

En situaciones ideales, los problemas que surgen de la falta de equilibrio pueden tratarse y corregirse dentro del mismo liderazgo. Sin duda, los ancianos tienen la autoridad para tratar sus propios problemas. Cada hermano deberá considerar su rol en la iglesia como algo que le fue confiado por Dios. La discusión franca y sincera, y el respeto por el mandamiento bíblico de preferirse unos a otros con honra, serán factores muy favorables para mantener un saludable equilibrio de la responsabilidad dentro del liderazgo. ¿Pero qué se puede decir respecto de las situaciones donde un hombre ha dominado por varios años, y nadie parece poder (o querer) abordar el problema?

Algunas preguntas de diagnóstico primero: ¿Es la situación realmente percibida como lo que es? ¿un problema? Aquellos que están conscientes de ello, ¿lo han presentado al Señor en oración? Si la negligencia en el deber o falta de ejercicio de los hombres de la iglesia ha contribuido a que un hermano haya asumido más que lo que le corresponde, ¿ha sido admitido y se ha procedido a un arrepentimiento? ¿Se ha apelado al hermano celoso, sin espíritu crítico, pero con una actitud de apreciación por todo el trabajo que ha efectuado? ¿Existe un verdadero deseo de que el hermano recupere un lugar adecuado como uno entre sus pares, o ahora todos los pensamientos están destinados a removerlo? Sólo cuando se hayan confrontado preguntas como éstas, podemos considerar medidas más severas.

Las Escrituras no dicen mucho respecto a situaciones como éstas en la iglesia. Desde luego en principio se pueden aprender muy buenas lecciones acerca de líderes tenaces en el Antiguo Testamento, especialmente durante los primeros años de la monarquía de Israel. Considere a Saúl, el hombre que no podía renunciar al poder, Absalón, el hombre que no se detenía ante nada por obtenerlo, y Roboam, el hombre que abusó de él una vez que lo obtuvo. ¡Qué contraste con el buen ejemplo de hombres como David que ejercieron la autoridad correctamente!

En la iglesia, aparte de la intervención directa del Señor (que, desgraciadamente,

en algunos casos pueda ser la única solución), hay tres posibilidades lógicas de cómo tratar el problema. La primera, una confrontación de la congregación podría crear más problemas de aquellos que resuelva. Sin lugar a dudas, los ancianos piadosos deberían desear rendir cuentas voluntariamente a las personas entre quienes trabajan. Pero estamos planteando una situación donde probablemente por años no ha existido tal rendición de cuentas. Además, aunque los ancianos deben ser reconocidos y propuestos por la gente, la fuente máxima de su autoridad proviene de Dios (Hechos 20:28) y no de la congregación. Así que sería dudoso esperar que la gente pueda cambiar (o remover) un anciano, y en la práctica, de todos modos, no ocurre.

La segunda posibilidad es que los otros ancianos encaren y traten la situación. Será de ayuda si de antemano han establecido algunas pautas respecto a lo que califica (y descalifica) un anciano para el servicio. A fin de restablecer una relación saludable de trabajo, probablemente se requiera algún arrepentimiento por parte de cualquiera que no ha estado funcionando, y un nuevo compromiso para distribuir la carga de trabajo más equitativamente.

Cuando el anciano dominante es obcecado y no quiere someterse a nadie, los otros ancianos tendrán que tomar una medida firme, en amor, al tratar con él. En momentos como éste es esencial contar con apoyo para esta tarea difícil. Los miembros de la iglesia deberían orar fervientemente.

La ayuda también podría provenir de afuera de la asamblea, lo que nos lleva a la tercera opción; la colaboración de un siervo cristiano de confianza en el sentido amplio del cuerpo de Cristo. El apóstol Juan se enfrentó con un hombre dominante llamado Diótrefes (3 Juan 1:9) en una de las asambleas que visitó. No dice que medida tomaría, sólo que recordaría los hechos de aquel hombre cuando llegara. Como mínimo, sugiere algún tipo de ayuda para una asamblea, proveniente de un hermano respetado afuera de ella.

Pablo, al escribir instrucciones a Timoteo, es más explícito sobre cómo proceder con ancianos que necesitan corrección. Escribe; “A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman” (1 Timoteo 5:20). Basados en estos pasajes, no parece ilógico que una asamblea que está luchando con un anciano que no quiere rendir cuentas, pida ayuda de

(continúa en la página 4)

## El rincón de las esposas

# El pastoreo comienza en casa

por Mary Gianotti

Ser la esposa de un líder espiritual significa estar casada con alguien que está disponible las 24 horas, los 7 días de la semana para ayudar a otros. Nuestros esposos tienen que afrontar las diversas necesidades del pueblo del Señor: liderando, protegiendo y alimentando el rebaño de Dios. A menudo nuestros hombres vuelven al hogar cansados, agotados y abrumados por esta tarea espiritual. Buscan un refugio donde puedan descansar y recuperarse. Es posible que se preste poca atención a las propias necesidades, especialmente si no existen problemas aparentes. En este escenario, ¿cómo puede una esposa satisfacer sus propias necesidades y al mismo tiempo tener en cuenta las necesidades de su esposo? ¿Cómo puede comunicar ella sus necesidades en forma efectiva como para ser pastoreada?

Como esposas, estamos llamadas a ser buenas compañeras. La traducción de la versión *Amplified New Testament* (Nuevo Testamento Amplificado) de Efesios 5:22 nos dice "Esposas estén sujetas; sean sumisas y adáptense a su esposo como un servicio al Señor". Esto requiere de ayuda divina,

ya que no es algo natural. ¿Cómo puedes adaptarte para ser de ayuda a tu esposo, un anciano y pastor, y ser bendecida al hacerlo? Recuerda, existe un principio espiritual que, cuando damos, recibimos.

Para adaptarte o ajustarte a tu compañero, deben pasar tiempo juntos. Solamente haciendo esto llegarán a conocer las necesidades de cada uno. ¿Conoces cuáles son los intereses de tu esposo, sus dones espirituales, sus desafíos más grandes, sus temores más intensos y sus áreas de lucha? Al conversar con las esposas de ancianos me sorprende cuán pocos matrimonios pasan tiempo de calidad juntos. Muchos en contadas ocasiones leen la Palabra de Dios y oran juntos. Este es un punto de partida necesario. Al pasar tiempo juntos leyendo, orando y conversando, comenzarán a experimentar un vínculo matrimonial más fuerte, un número mayor de oraciones contestadas como así también muchas otras necesidades satisfechas. La Palabra de Dios nos estimula a nosotras, las esposas, a hacer preguntas espirituales a nuestros esposos en el hogar (1 Corintios 14:35). Esto es para la bendi-

ción mutua de ambos cónyuges. Se puede generar un hermoso debate y crecimiento a partir de una pregunta reflexiva de una esposa.

En la relación matrimonial, el esposo necesita saber que su esposa valora su aporte espiritual a la vida de ella. Un hombre piadoso desea santificar a su esposa y lavarla por el lavamiento de la Palabra, como lo afirma Efesios 5:26. Pero cualquier rechazo por parte de la esposa puede destruir su deseo de compartir sus pensamientos con ella. Una esposa sabia es aquella que es prudente y sensible en la manera de tratar este asunto.

Al relacionarnos correctamente con el Señor, con nuestros esposos y con nosotras mismas, veremos que nuestro matrimonio funcionará según su intención original. Un resultado positivo será que muchas necesidades en nuestras vidas serán satisfechas, incluyendo nuestra necesidad espiritual de ser pastoreadas. Toma tiempo pacientemente para construir tu relación con tu esposo al punto que puedan ministrarse el uno al otro. Te aseguro que el resultado va a ser muy gratificante. (APA)

### Cambio y verdad (cont.)

o una iglesia de Efeso en Apocalipsis 2 que ha "olvidado" como conducirse en amor.

#### Conclusión

La pasión de Pablo por una sana práctica de liderazgo está arraigada en las verdades centrales de la fe. Ambas son necesarias; y en el orden correcto. Si estas cosas

son comprendidas correctamente, entonces la iglesia estará en libertad para modificar lo que sea necesario, sin soltarse de su ancla de la verdad. Es relativamente sencillo mantenerse fiel a la verdad, y es relativamente fácil realizar cambios a nuestra práctica. Pero es extremadamente difícil realizar ambas cosas. ¡No incu-

rramos en el error de ir de un extremo al otro! Permanezcamos valientemente en las verdades inquebrantables de nuestra fe, y estemos dispuestos a adaptarnos para pastorear más efectivamente el rebaño de Dios que está bajo nuestro cuidado. (APA)

### El hermano principal (cont.)

siervos respetables de Dios que hayan mantenido un relación duradera con esa iglesia local en particular.

#### Conclusión

No hay respuestas fáciles. Pero la idea de "paz a cualquier precio" debe ceder lugar a aquella que otorge el bienestar mayor de

un equipo de liderazgo saludable y equilibrado. Está en juego la bendición y el crecimiento de la obra del Señor, y el testimonio de la iglesia en esa localidad.

Hay algo que es muy cierto: los hombres más jóvenes nunca desearán compartir el trabajo de alimentar el reba-

ño, si implica un liderazgo sólo formal. Una verdadera pluralidad de trabajo es una característica distintiva de la iglesia del Nuevo Testamento, y debe preservarse irreprochable frente a los santos y al mundo. Existe solamente Uno calificado para ser la Cabeza de la iglesia: el Señor Jesucristo. (APA)

## Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti  
Traducción al español: John E. Field  
Editor Asistente:  
Daniel Masuello, Andrew Rennie

## COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES  
c/o 195 Woodside Drive  
St. Catharines, Ontario, Canada  
Email: elderssn@rochester.rr.com  
VOZ: 905-294-2679  
WEB: www.bible-equip.com/esn

## Colaboradores

Jack Spender  
*Maestro Biblico*

Chuck Gianotti  
*Maestro Biblico*

Mary Gianotti  
*Esposa de Anciano: Ministerio Femenino*

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ..."

1 Pedro 5:2a

## SUSCRIPCIONES

**Apuntes para Ancianos** se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección detallada a la izquierda. O puede visitar nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn>. APA está también disponible en inglés. Para ediciones anteriores visite nuestro sitio Web, en la sección Archives. Las suscripciones no tienen costo, pero si lo encuentra APA de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, por favor enviar su aporte pagadero a C.R. Gianotti. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que propuestas para artículos.